

El simbolismo de los animales en la obra de Luis Vidal

Traducción de Rebecca Schaaf

Si echamos una ojeada a la obra de Vidal casi se podría olvidar la seriedad del tema por el mundo plástico a la manera de Walt Disney y su supuesta representación lúdica. Sin embargo, Vidal consigue llevar la problemática casi tabú del abuso infantil a un contexto cotidiano que también es parte de nuestra realidad y que transcurre en un entorno conocido.

Este mundo de muchas capas creado por Luis Vidal recuerda en muchos aspectos a una habitación infantil y por eso casi no asombra encontrar en él un sinnúmero de animales en el acontecimiento colorido. Tanto el lobo como el cordero, también los cerdos o los conejos, se representan de forma polifacética, sobre todo en las obras posteriores. A menudo llama la atención sólo tras observar detenidamente que se trata de una mezcla entre ser humano y animal en diversas poses y situaciones.

En relación con el duro tema del abuso de su obra completa, las representaciones de lobos y corderos apenas sorprenden en la obra de Vidal; mientras que él sorprende con la recurrente representación de conejos.

Esos a menudo aparecen en posiciones obscenas, o junto a niños, en posturas inequívocas. No menos las diversas obras que escenifican Josef Fritzl en forma de conejo, las cuales poco dejan a la imaginación y dirigen los pensamientos en una dirección claramente determinada. Allá el conejo es un monstruo equipado con un enorme símbolo fálico, incorporado dentro de un mundo infantil.

En especial la serie "Eat me Alice" del año 2009 contiene múltiples representaciones de conejos, además en buena parte su título aclara muchos paralelos con la novela de Lewis Carroll "Alicia en el país de las maravillas".

"Oh dear, oh dear!" said the Rabbit. 'I shall be too late!' And so, when the White Rabbit ran away, Alice wanted to see what would happen to it. So she ran after it: and she ran, and she ran, till she tumbled right down the rabbit-hole."

En esta novela, Alicia sigue sin pensar a un conejo, un animal familiar, a través del jardín de un maravilloso mundo de ensueños. Alicia, con curiosidad infantil y atraída por el conejo, abandona su entorno conocido y se dirige a un mundo en el cual no tiene ningún control. Por eso cuando encuentra una galleta que pone "Cómeme" lo hace sin razón y pasa a través de un efecto mágico más al mundo de fantasías.

También otras representaciones de conejos superan el Meister Lampe de las fábulas alemanas que es el conejo de la suerte. Ya en el libro de Moisés aparece como figura impura y los antiguos griegos lo dotaban de una connotación negativa; aunque era un símbolo de la caza, también lo es de la lascivia y el deseo sexual, dada a su gran fecundidad.

Si tenemos presente que Vidal incorpora conejos en un entorno infantil los que inspira confianza, al mismo tiempo que los representa en posturas inequívocas, hallamos la mezcla perfecta entre lo peligroso y lo cotidiano. Queda evidente con qué facilidad los niños entran en una “conejera” y con qué dificultad pueden defenderse de ello. Vidal consigue dirigir los pensamientos hacia una parte de la realidad que no percibimos como parte de nuestra vida cotidiana, provocando una modificación de nuestra percepción.